

LA DIMENSIÓN EN LAS CAJAS DE AHORROS ANDALUZAS: EL TAMAÑO COMO FACTOR DE COMPETITIVIDAD.

M^a Dolores Oliver Alfonso

Dpto. Economía Financiera y Dirección de Operaciones

moliver@us.es

José Luis Martín Navarro

María Luisa Palma Martos

jomartin@us.es

mpalma@us.es

Dpto Teoría Económica y Economía Política.

Universidad de Sevilla

RESUMEN

En este trabajo realizamos un estudio de la variable dimensión en las Cajas de Ahorros Andaluzas en comparación con la media nacional en el periodo 1995-2001. Para el análisis del tamaño medio nos basamos en el volumen de actividad. Tal asimilación debe ser matizada cuando se trata de instituciones de crédito, ya que es conveniente puntualizar si nos referimos a la vertiente de activo, que considera la financiación otorgada a los distintos sectores económicos nacionales, regionales o extranjeros, o la vertiente de pasivo, cuya actividad se expresa en función del ahorro captado de los sectores no financieros de la economía. Analizamos ambas vertientes y para ello, nos basamos en la evolución de una serie de indicadores financieros de tamaño, tales como, entre otros, los depósitos en relación con el número de entidades y los activos totales y depósitos en relación con el número de oficinas. Estos indicadores se construyen a partir de los datos incluidos en los anuarios de la Confederación de Cajas de Ahorros, los boletines estadísticos del Banco de España y de la información contenida en las Memorias de las entidades, entre otras fuentes. Conectamos el estudio de la dimensión con la competitividad de las Cajas andaluzas y para ello utilizamos varias medidas e indicadores para analizar de forma preliminar la eficiencia de estas entidades en su conjunto.

PALABRAS CLAVES:

Cajas de Ahorros, dimensión, competitividad.

1. Introducción

1.1. Justificación del tema de estudio y marco metodológico

En este trabajo pretendemos realizar un análisis preeliminar sobre la dimensión de las Cajas de ahorros andaluzas y sus efectos sobre la actuación y resultados de estas entidades en el periodo 1995-2001. Comenzamos la serie temporal de nuestro estudio en 1995 porque en este año ya están concluidos todos los procesos de fusión y durante el periodo considerado no se produce ninguno.

En primer lugar, analizaremos la dimensión de las cajas andaluzas y tomamos cuatro indicadores contables como variables de tamaño: activos totales medios, recursos propios medios, depósitos de clientes medios y créditos a clientes medios, a ellas añadiremos el número de empleados y oficinas. Los resultados obtenidos de forma agregada nos permitirá relacionar la dimensión media de las cajas andaluzas con la media de las cajas españolas.

En segundo lugar estudiaremos las posibles implicaciones del tamaño con la forma de actuar y los resultados de las cajas andaluzas.

La elección de las cajas de ahorros andaluzas como objeto de nuestro estudio está determinada por dos motivos. Primero, por la importancia que las cajas de ahorros tienen en el conjunto del sistema financiero español. Como podemos observar en el Cuadro 1.1, las cajas de ahorros suponen de forma agregada en el periodo 1996-2001 más de la mitad de los depósitos de clientes totales de las entidades de crédito en España y más de un tercio de los créditos concedidos a clientes particulares. En segundo lugar hemos de resaltar la significación de las cajas de ahorros andaluzas, determinada no sólo por cuanto suponía la plasmación y el ejercicio de las competencias de nuestra Comunidad Autónoma en materia de cajas de ahorros, recogida en el Estatuto de Autonomía, sino, sobre todo, por la importancia que las Cajas representan para el desarrollo económico de nuestra región. El hecho de que las Cajas de ahorros andaluzas representen en el año 2001 un control de créditos de más de 27.000 millones de euros y una captación de depósitos superior a los 31.000 millones de euros. en el Sistema Bancario Andaluz (cajas de ahorros, bancos y cooperativas de crédito), nos da una idea del peso específico y del potencial que tienen para contribuir a la mejora de la competitividad de nuestras empresas y de nuestra Comunidad Autónoma. Las Cajas

andaluzas captaban en el año 2001 un 54,04% de los depósitos de clientes del total correspondiente al Sistema Bancario Andaluz y otorgaba un 39,22% del total de créditos a clientes particulares, con una evolución creciente en ambas partidas en el periodo 1995-2001, los depósitos se incrementaban en 6,41 puntos porcentuales y los créditos lo hacían 3,98 puntos (ver Cuadro 1.2.). Esto nos indica la mayor inclinación del negocio de las cajas andaluzas hacía la captación de depósitos. No obstante, resulta cuanto menos curioso observar como cuando relacionamos a las Cajas de ahorros andaluzas con el total de cajas de ahorros en España, comparativamente y de forma agregada, las andaluzas manifiestan un marcado sesgo hacia los créditos, como podemos comprobar en el Gráfico 1.1. Además, podemos observar como tanto las cajas andaluzas como el total de cajas en España manifiestan una evolución creciente mayor en los créditos que en la captación de depósitos (ver Gráfico 1.2.). Ello nos da una idea de que la competencia entre las cajas ha tenido una trayectoria donde el énfasis ha estado sustentado en los créditos más que en los depósitos.

Cuadro 1.1..

% PARTICIPACIÓN CAJAS ANDALUZAS Y NACIONALES SOBRE EL TOTAL ENTIDADES DE CRÉDITO EN ESPAÑA

	1996	1997	1998	1999	2000	2001
%DEP.CAJAS ESP. S/ENT. CRED.	51,30%	51,65%	52,40%	52,44%	52,59%	53,18%
% CRED. CAJAS ESP./ENT. CRED.	36,35%	37,62%	39,12%	39,62%	40,72%	41,69%
% DEP. CAJAS AND. S/ ENT. CRED.	6,07%	6,68%	6,82%	6,71%	6,78%	6,74%
% CRED. CAJAS AND. S/ ENT. CRED.	4,06%	4,21%	4,21%	4,35%	4,43%	4,48%

Fuente: Anuarios CECA, Boletín Estadístico del Banco de España y elaboración propia.

Cuadro 1.2..

% PARTICIPACION CAJAS ANDALUZAS SOBRE SISTEMA BANCARIO ANDALUZ

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
DEPOSITOS	47,63%	50,52%	54,37%	55,93%	53,66%	54,36%	54,04%
CREDITOS	35,94%	37,63%	39,71%	39,66%	39,39%	39,55%	39,22%

Fuente: Anuarios CECA, Instituto de Estadística de Andalucía y elaboración propia

Gráfico 1.1.: % PARTICIPACION CAJAS ANDALUZAS SOBRE TOTAL CAJAS EN ESPAÑA

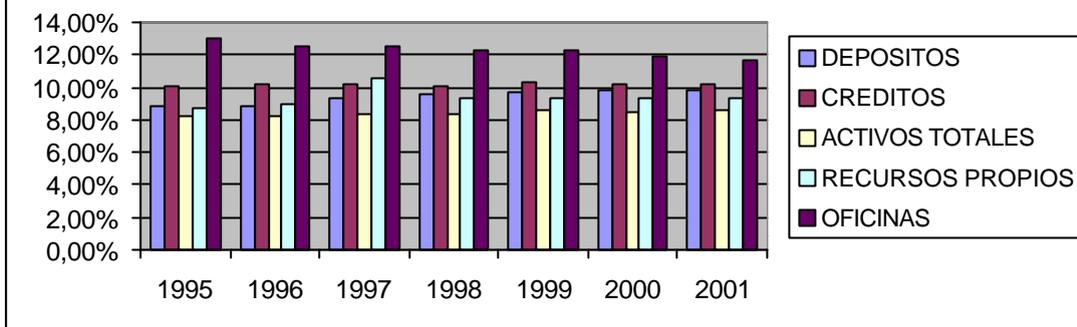
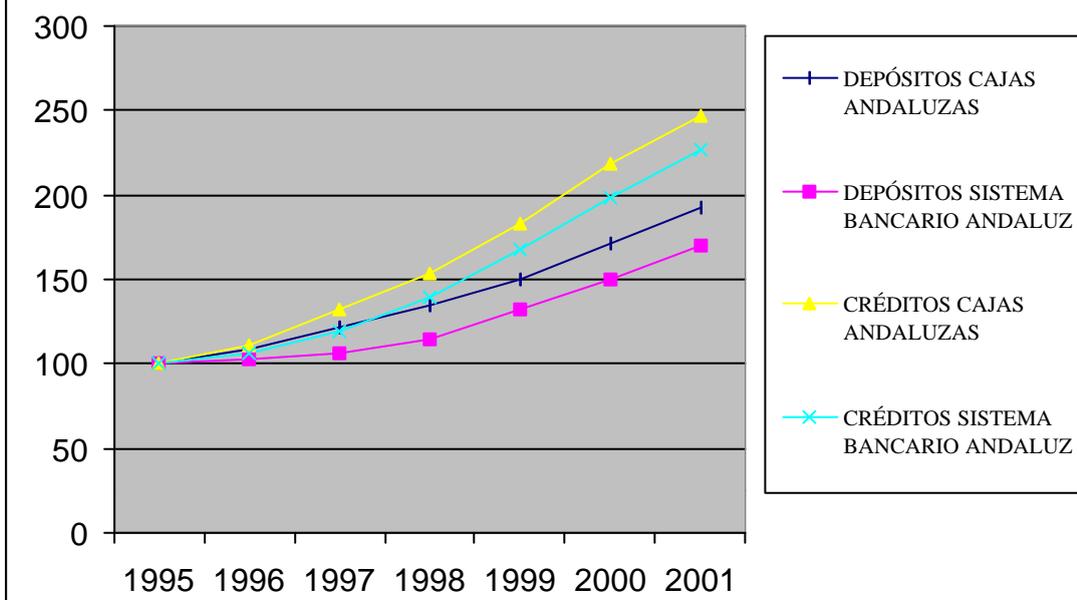


Gráfico 1.12. DEPOSITOS, CREDITOS CAJAS ANDALUZAS/SISTEMA BANCARIO ANDALUZ (BASE INDICE 100: 1995)



1.2. Antecedentes de las cajas de ahorros andaluzas

Tras diversos procesos de concentración por la vía de las fusiones-absorciones, el mapa de las cajas de ahorros andaluzas pasaba en cinco años (1989-1994) de quince a seis. Este proceso se observa también en gran parte del sistema crediticio español a través de la disminución del número de entidades y la tendencia a la búsqueda de instituciones de mayor dimensión. Con ello, se pretendía contar con entidades mejor posicionadas para responder a un nuevo marco más competitivo, resultado de la integración de nuestro país en la Comunidad Europea en 1986 y de la creciente tendencia a la desregulación. El

primer paso en el proceso de concentración de las Cajas Andaluzas lo dio la *Ley Estatal de Órganos Rectores de las Cajas de ahorros*, cuyo Reglamento publicó la Administración andaluza en el primer semestre de 1986. La estrategia entonces de la Junta era clara: democratización de los órganos de gobierno de las cajas, potenciación de FACA (Federación Andaluza de Cajas de Ahorros) y utilización financiera de los mismos. Como consecuencia de estas intenciones se comenzaron a potenciar los procesos de fusión entre las Cajas de la región. El gobierno andaluz argumentaba en ese momento las razones para impulsar estas operaciones:

- Las cajas andaluzas eran comparativamente menos sólidas y productivas que las españolas.
- Los procesos de desregulación, desintermediación y globalización financiera eliminarían definitivamente cualquier barrera de entrada y aumentarían el número de competidores de forma importante.

Las quince Cajas de ahorros andaluzas que existían a finales de 1989 han estado sometida a los siguientes procesos de fusión:

- ◆ En 1990 desaparece la Caja de Ceuta, con un futuro complicado en lo económico y en la política internacional, absorbida por Caja Madrid.
- ◆ El Monte de Sevilla y Caja Huelva se fusionan en 1990, el resultado fue El Monte Caja de Ahorros de Huelva y Sevilla. Ello permitió resolver los problemas de la caja onubense y lanzar el proceso de uniones de las cajas andaluzas.
- ◆ La Caja Provincial de Granada absorbe en 1991 a la General de Granada, como respuesta a las dificultades de rentabilidad y solvencia de crecimiento de la entidad de la diputación granadina.
- ◆ 1991 es también año de fusiones para cinco cajas andaluzas; Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Almería, Caja de Ahorros y Préstamos de Antequera, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Cádiz, Caja Provincial de Málaga y Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Ronda, se funden en una nueva entidad financiera, UNICAJA. Esta fue una compleja fusión, fruto de la manifestación de poder y un enorme reto para sus promotores. Se gestó en torno a Ronda, que *de facto* absorbía en el fondo, que no en la forma, al resto de cajas donde existían indudables problemas económicos y financieros.

- ◆ En 1993 comenzaba un proceso de fusión por el que la Caja de Ahorros de San Fernando de Sevilla absorbía a la Caja de ahorros de Jerez y pasaba a denominarse Caja de Ahorros Provincial San Fernando de Sevilla y Jerez. La Caja de Jerez a pesar de su solera (la más antigua de España), no podía mantener ni un día más su independencia y fue obligada por el Banco de España a buscar una solución a sus dificultades financieras por la vía de la incorporación a otra Caja andaluza, proceso que fue diseñado, guiado y controlado por los poderes políticos regional y central. El camino hasta la definitiva fusión estuvo jalonado de múltiples dificultades que impidieron una unión efectiva hasta el primer semestre de 1994.
- ◆ El 31 de diciembre de 1994 tuvo lugar la última de las fusiones realizadas hasta el momento presente, CajaSur absorbía a la Caja Provincial de Córdoba. Con anterioridad la Provincial había mantenido conversaciones con otras cajas, incluso firmó en 1993 un protocolo de fusión con Unicaja. Sin embargo, un fuerte movimiento social y político de la provincia cordobesa evitó la integración en esta entidad y permitió una unión calificada desde instancias políticas como “más lógica y natural”. En este caso es importante resaltar que ninguna de las dos cajas tenía problemas de supervivencia.

Las fusiones realizadas hasta ahora en el seno de las Cajas andaluzas se encuadran dentro de dos tipos de estrategias, unas de redimensionamiento, encaminadas a encontrar un mayor tamaño con el fin de aumentar el nivel de competitividad y otras destinadas al salvamento de entidades en clara situación de crisis financiera. Es cierto, que en este segundo caso también se ha buscado el objetivo de la otra estrategia, ya que el resultado ha sido siempre una Caja más dimensionada

Nos encontramos a partir de 1995 con seis cajas andaluzas cuyo tamaño individual es mayor, a excepción de la Caja de Ahorros de Jaén, que ha permanecido al margen. No obstante, hemos de precisar que las fusiones no tienen porque constituir la única vía para alcanzar una dimensión óptima. Se puede conseguir un mayor tamaño por la vía del crecimiento interno o por otras alternativas como pueden ser las asociaciones o colaboraciones entre entidades en operaciones o aspectos concretos.

2.- La Importancia de la Variable Dimensión como Factor de Competitividad.

El análisis de la dimensión de las entidades de depósito ha sido uno de los principales temas objeto de estudio durante la pasada década. Los procesos de desregularización,

liberalización y globalización financiera han dado lugar a profundos procesos de fusión y concentración en la industria de servicios financieros, a los que ha contribuido en el caso de España su incorporación a la Unión Económica y Monetaria (UEM). LA UEM ha conducido a un proceso progresivo de integración financiera, caracterizado entre otros rasgos por la existencia de mercados con mayor escala de operaciones y las ventajas e inconvenientes que de él se derivan. Esto ha hecho que la variable dimensión continúe, aún hoy, en el centro del debate académico y profesional sobre las claves de la competitividad y eficiencia en el sistema financiero (Carbó, 2002).

No existe un único objetivo a la hora de analizar la bondad de los procesos de fusión y concentraciones bancarias, y la mayor dimensión asociada a los mismos. Los procesos vividos en los últimos años han estado caracterizados por dos objetivos distintos: aquellos cuyo objetivo prioritario era ganar volumen de negocio y por tanto tener una escala suficiente para acceder a mercados más grandes y aquellos cuyo objetivo era adquirir una masa crítica mínima que permita alcanzar economías de escala y por tanto reducir costes y mejorar la productividad. Generalmente las fusiones de los grandes bancos son encuadradas dentro de las del primer tipo y la de las cajas de ahorro en el segundo. Recientes estudios empíricos muestran un umbral de dimensión a partir del cual las economías de escala aparecen (BCE, 2000). Asimismo esta masa crítica ha aumentado en los últimos años como resultado del notable impacto de las tecnologías sobre la estructura de costes bancarios y el aumento de la escala de mercado europeo tras la UEM que ha hecho que una mayor dimensión sea una condición indispensable para ser un operador relevante en los mercados mayoristas y poder extraer ventajas de los mismos. En este segmento mayorista una mayor dimensión y un mayor volumen de fondos gestionados van asociado también a una mayor rentabilidad. También habría que destacar como ventaja la reducción de riesgos financieros asociada a la posibilidad de una mayor diversificación de la cartera de inversiones especialmente geográfica.

Por tanto, una mayor dimensión suele ir asociada a una reducción de costes, aumento de la productividad derivada de una mejor asignación de factores productivos y una mayor rentabilidad lo cual redundará en una mayor ventaja competitiva.

No obstante, en muchas ocasiones las ventajas de la dimensión se debe matizar ya que inevitablemente una fusión o concentración lleva aparejados también posibles desventajas tanto para las empresas como para los consumidores que siguiendo a Broaddus (1998) pueden precisarse en tres: la primera hace referencia a la presencia de

costes y dificultades iniciales importantes tales como el redimensionamiento del personal de la entidad o el choque de diferentes estructuras organizativas o culturas empresariales. En segundo lugar, pueden ir asociado a pérdidas en la calidad en el servicio al cliente, medida por la proximidad y conveniencia de servicio al mismo. Y una tercera consecuencia negativa aparece en la financiación al tejido empresarial de menor dimensión, ya que al aumentar su tamaño tienden a buscar inversiones de mayor volumen y reducen su vínculo con el negocio minorista, como las familias o las PYMEs.

El estudio que realizamos se ha centrado en el análisis de la dimensión de las Cajas de Ahorros en Andalucía una vez finalizado en 1995 los procesos de fusión entre ellas. De ahí que el horizonte temporal elegido para nuestro estudio haya sido el periodo 1995-2001, donde se han debido poner de manifiesto los resultados de los procesos de fusión de las cajas andaluzas y donde, además, no han producido nuevas fusiones.

Para el análisis de la dimensión nos basamos en el volumen de actividad. Tal asimilación debe ser matizada en el caso de entidades de crédito como señalan Cortes y Pereira (1998), ya que es conveniente puntualizar si se trata de la vertiente de activo, que considera la financiación otorgada a los distintos sectores económicos nacionales, regionales o extranjeros o la vertiente de pasivo, cuya actividad se expresa en función del ahorro captado de los sectores no financieros de la economía. En el caso de analizar las operaciones activas la medida de la dimensión que suele establecerse es a través de los activos totales. En este aspecto, no se trata de una mera transcripción de los volúmenes que presentan los balances en cada momento, sino que son corregidos excluyendo aquellas partidas o cuentas cuya naturaleza contable carezcan de un verdadero valor patrimonial. En este caso se trataría de analizar la evolución seguida por las Cajas andaluzas respecto a esta variable, cuál ha sido el crecimiento experimentado a lo largo de estos años y sobre todo utilizando los activos totales medios, estudiar la dimensión media de las cajas andaluzas respecto a la media nacional.

Para el análisis de las operaciones pasivas se utiliza como variable de dimensión tanto los recursos ajenos, que utiliza como medida significativa de la dimensión los depósitos de clientes, como los recursos propios. En los últimos años, esta última, es una de las medidas más utilizadas, siendo la principal justificación de su utilización el papel fundamental que desempeñan en la estabilidad del sector financiero: por un lado facilitando la financiación de inversiones en inmovilizado y por otra, inspirando la

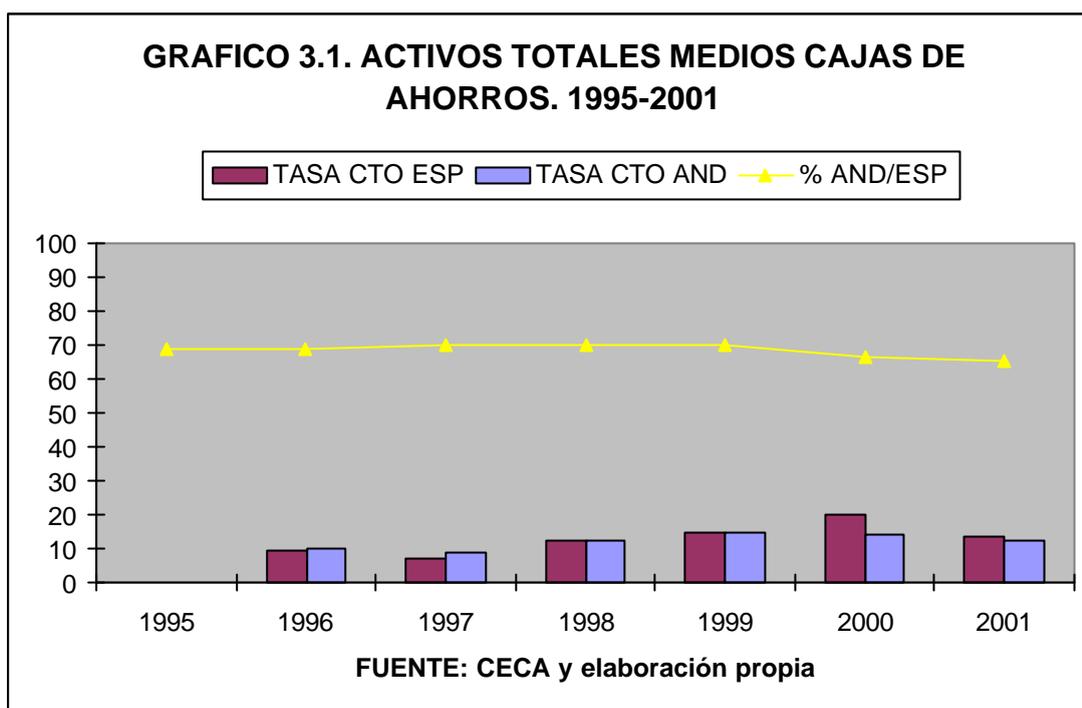
confianza a los distintos agentes que tienen relación con la entidad, así como a los organismos supervisores encargados de mantener la estabilidad en el sistema financiero. En ambos casos, analizaremos la tendencia seguida por las Cajas de ahorro andaluzas y compararemos la media de cajas andaluzas con el total nacional.

3. Análisis de la dimensión de las cajas de ahorros andaluzas

En este apartado del trabajo vamos a plantear un análisis preliminar respecto al tamaño de las Cajas de Ahorros andaluzas. El análisis de esta variable es importante, como hemos puesto de manifiesto en los epígrafes anteriores pero es complejo y puede ser abordado desde diversas perspectivas. Fundamentalmente, creemos que hay dos aspectos que debemos plantear antes de seguir adelante, uno está relacionado con la medición del tamaño y otro con la referencia respecto a la que vamos a comparar. En torno a la cuestión de la variable tamaño o dimensión, son muchos los criterios que se pueden adoptar para medirlo. En el campo del análisis de las instituciones financieras podemos señalar como variables frecuentes, y sin ánimo de ser exhaustivo, el volumen de activos, de depósitos de clientes, de créditos, de empleo, de sucursales, de ámbito geográfico del negocio, etc. La elección de una variable concreta es discutible, pues todas tienen ventajas e inconvenientes. En nuestro análisis hemos optado por elegir varias de ellas para tener una idea lo más amplia posible de lo que queremos medir, de tal forma que se pueda comparar diversos criterios. La otra cuestión es más compleja. Se trata de elegir el patrón con respecto al que vamos a comparar los resultados obtenidos, pues en cuanto a dimensión, el elemento de referencia es muy importante. En un sistema financiero cada vez más interrelacionado y sujeto a un proceso de globalización más relevante, la elección del ámbito de referencia es crucial para poder plantear conclusiones acertadas. En este trabajo estamos interesados en hacer una comparación entre las Cajas de ahorros andaluzas y por ello creemos que el ámbito de comparación debe ser la media nacional. Una vez aceptado el término de referencia nos encontramos con otro problema como es el de resumir toda la información relevante. En un primer grado de acercamiento a la cuestión, hemos optado por hacer una comparación en términos de tamaños medios de cada uno de los ámbitos geográficos considerados. Al hacerlo así, no podemos sino reconocer que perdemos posibilidad de hacer análisis específicos de la situación de cada una de las seis cajas andaluzas con su particularidad, a cambio de ello, pensamos que ganamos en posibilidad de comparar el sistema en su conjunto, aunque sea a través de una construcción artificial, que resuma y

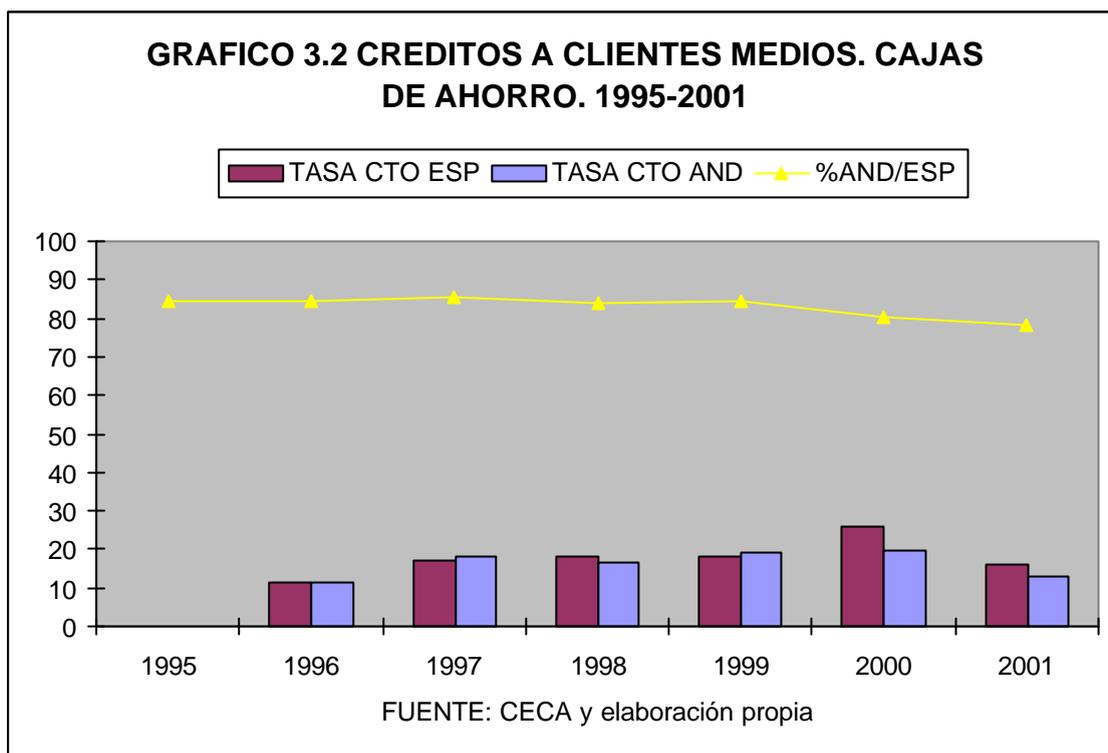
represente a ambos sistemas, el nacional y el regional. Somos conscientes de que especialmente en el caso de Andalucía, donde el número de cajas es reducido, sólo seis, la representatividad de la media es discutible, pero insistimos en que nuestro objetivo es hacer una comparación de ambos sistemas en su conjunto, no de cajas concretas, por lo que creemos que el método adoptado puede ser aceptado.

Una vez puesto de manifiesto la metodología de análisis y sus ventajas e inconvenientes, podemos proceder a caracterizar el sistema. Comenzaremos por dos variables de activo de las Cajas de ahorros. Una primera variable es la referida a los Activos Totales medios, medidos ambos como el cociente del total de activos de la zona de referencia entre el número de cajas existentes en cada año. El Gráfico 3.1 recoge las tasas de crecimiento de los activos totales medios referidos a la media de las cajas andaluzas y españolas. A lo largo del periodo, las tasas son muy semejantes, aunque en los tres últimos años la tasa de crecimiento de la media nacional es superior a la andaluza. En este mismo gráfico se recoge un índice de referencia del tamaño que relaciona los activos medios en Andalucía y España. A pesar de seguir evoluciones similares debemos resaltar que la dimensión en términos de activos totales de las cajas andaluzas es en todo el periodo inferior al de las cajas españolas, representando desde 1995 a 1999 en torno a un 70% de los activos medios totales de las Cajas españolas, para registrar un descenso en los años 2000 y 2001, por tanto la dimensión media de las Cajas de ahorros andaluzas es menor a las de las Cajas de ahorros españolas (al principio del periodo se sitúa en torno al 70% mientras que se del 65% al final del mismo).

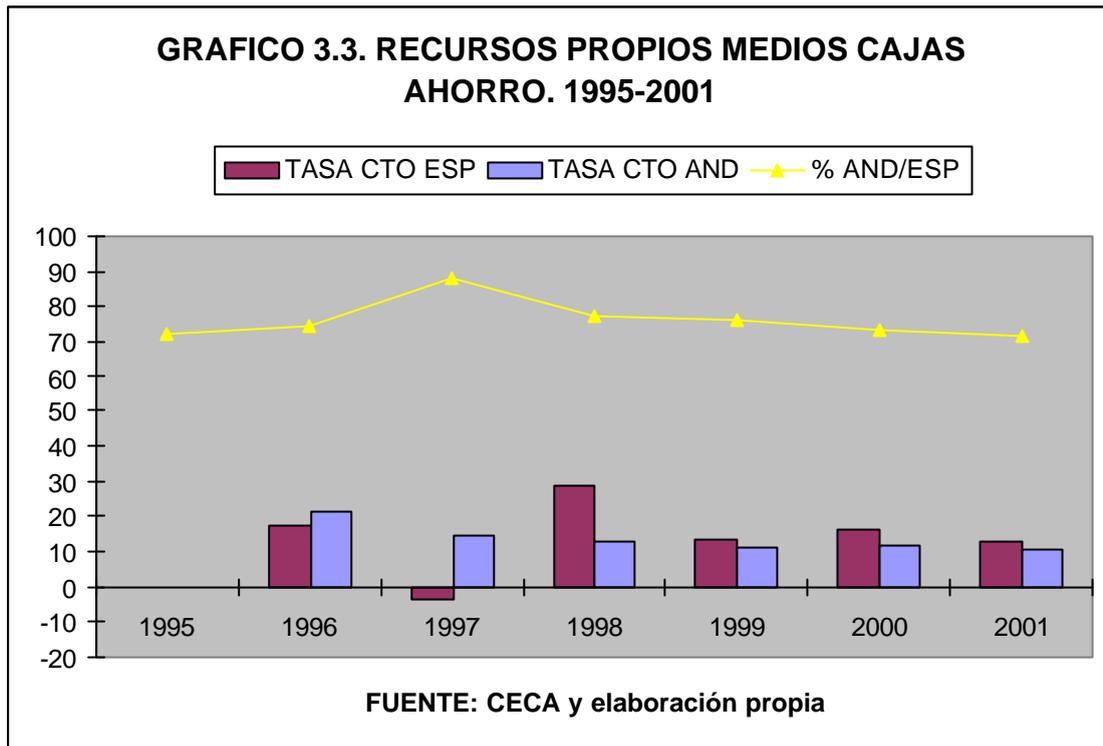


Otra de las variables elegidas para analizar la dimensión son los créditos medios a clientes; al ser ésta una de las de mayor competencia de las cajas dentro del sistema financiero en los últimos años y por ser también una operación de activo. Siguiendo esta misma metodología de caracterización de las Cajas de ahorros, de nuevo observamos unas tasas de crecimiento en ambos ámbitos muy semejantes, aunque más acentuados en el ámbito nacional, especialmente en los últimos años, y también se presenta una caída de la tasa de crecimiento en el 2001 que puede ser consecuencia de la desaceleración del ciclo económico. Sí creemos que es relevante señalar la cierta caída de la tasa de crecimiento media andaluza en los últimos años del periodo considerado. En cuanto al índice de créditos a clientes medios en Andalucía respecto al ámbito nacional, observamos de nuevo un menor tamaño, que en este caso se encuentra en torno al 80% si bien a lo largo del periodo se observa de nuevo una reducción del índice de un valor 84,37 en 1995 a un 78,05 en 2001.

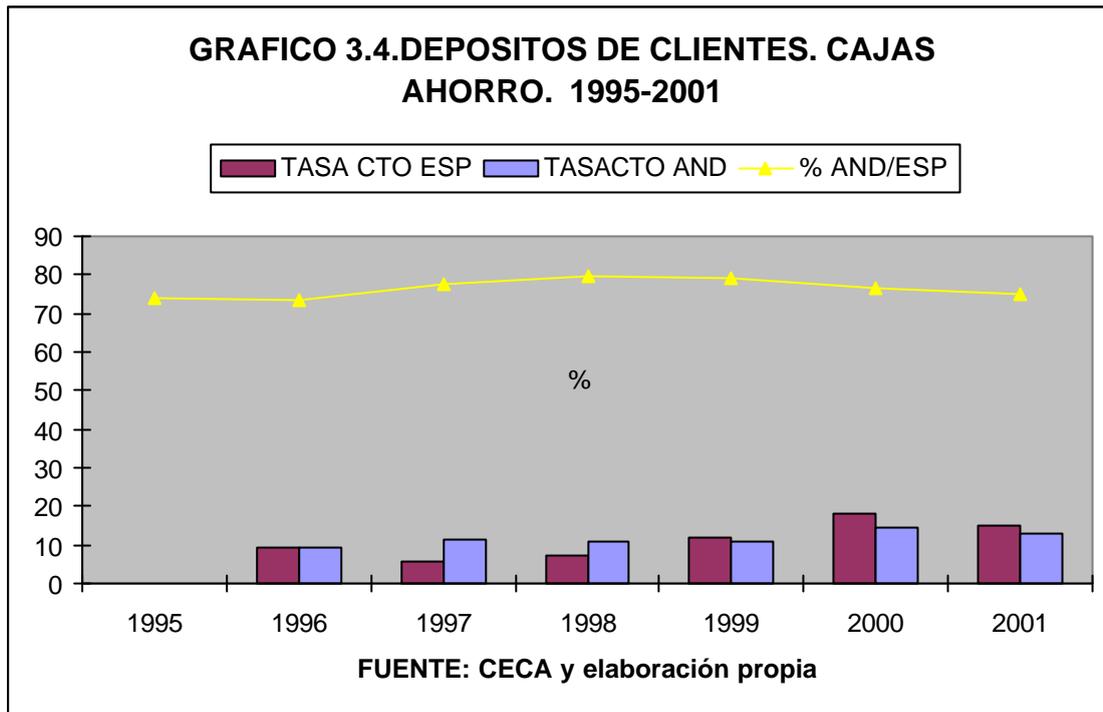
En resumen, ambos indicativos de tamaño medio de activo nos hablan de un menor peso medio de las dos partidas respecto a la media nacional. Analicemos a continuación otras dos partidas de pasivo para completar nuestra panorámica del tamaño.



Si consideramos las partidas del pasivo y, dentro de ellas, la evolución seguida por los recursos propios, éstos representan, en términos medios, en torno al 72% de los recursos medios de las Cajas nacionales. La tasa de crecimiento de esta partida es mantenida a lo largo del periodo, aunque es mayor en el caso de la media nacional y también observamos una relevante caída. Si consideramos las operaciones de pasivos, y dentro de ellas los recursos propios (por constituir un elemento esencial para considerar la solidez financiera de estas instituciones financieras), la evolución seguida por esta variable ha sido desigual en el caso de las cajas españolas y ha experimentado una tendencia descendente en el caso de las andaluzas. En este último caso, se parte en 1995 de representar los recursos propios de las cajas andaluzas el 72,32 % de los existentes en las cajas españolas, porcentaje que se ve incrementado en 1998 hasta alcanzar el 88%, para experimentar una tendencia decreciente a partir de entonces y situarse en un 71,66% de los recursos propios de las cajas españolas en el 2001.



El Gráfico 3.4 recoge los depósitos de los clientes, considerada otra variable clave para analizar el tamaño en estas instituciones. De nuevo encontramos una pauta de comportamiento que nos resulta familiar. El porcentaje de los depósitos en la media de las cajas andaluzas respecto a la media de las cajas nacionales evoluciona desde un 73,8 en 1995 hasta un máximo del 79,8 en 1998 y cae a un 75,01 en 2001. En cuanto a las tasas de crecimiento de ambas variables nos encontramos de nuevo con un menor crecimiento a nivel regional es los últimos años del periodo considerado, casi cinco puntos de diferencia en el año 2001.



Para completar nuestra aproximación al análisis del tamaño medio de las cajas vamos a recoger dos variables adicionales que pueden plantear una visión complementaria de la que se deriva del análisis de los balances de las instituciones. Se trata del número de oficinas y de empleados por términos medios en ambos ámbitos geográficos. En el cuadro 3.1. vemos que 1995 el número medio de oficinas en las Cajas andaluzas era superior al de las Cajas españolas (324 y 300 respectivamente). Actualmente sucede todo lo contrario 386,83 en el caso de las andaluzas y 431,35 para las cajas españolas, por tanto aunque el tamaño de las Cajas ha aumentado, la tasa de crecimiento en Andalucía ha sido descendente registrándose en España una tendencia ascendente hasta el año 1999, año en que comienza a decrecer.

En cuanto al número de empleados, las cajas españolas parten de un número de empleados medio por caja de 1.697 muy inferior a la media andaluza que era en ese año de 1.817,33, no obstante las cajas españolas han experimentado un mayor crecimiento del número medio de empleados que las andaluzas siendo en el año 2001 de 2.319,22 para las españolas y 2.165 para las andaluzas. Por tanto, en este caso la tendencia es la contraria; partiendo de un mayor tamaño las andaluzas (hasta 1999), experimentan al final del periodo analizado una mayor reducción. Las fusiones han tenido como consecuencia una reestructuración del personal superior en las andaluzas que en las

españolas aunque como refleja el gráfico 3.5 tanto el número de empleados como el número de oficinas experimentan una tendencia descendente desde 1995, mayor en el caso de las oficinas que en el número de empleados, lo cual podemos relacionarlo con el mayor avance tecnológico sufrido en la última década que cambia tanto la política de acercamiento de las entidades de depósito al cliente como la política de personal al verse en general reducidas el número medio de oficinas mantenidas por las Cajas.

También, para estudiar la variable que nos ocupa, hemos construido dos índices que representan el cociente entre el número medio de oficinas de negocio en las Cajas de ahorro andaluzas respecto a la media nacional y lo mismo respecto al número medio de empleados. Como se observa, ambos índices reflejan una importante caída en el periodo más acusada en los dos últimos años. En términos relativos, el índice de empleados medios pasa de 107,07 a 93,35 mientras que el índice de oficinas pasa de 108,15 a 89,68. Ambos índices nos informan de que el tamaño de la Caja de ahorro media en Andalucía ha caído a lo largo del periodo con respecto a la media nacional de forma relevante a partir de 2000. Todo ello coincide con lo que hemos visto que se refleja en otros índices que hemos utilizado.

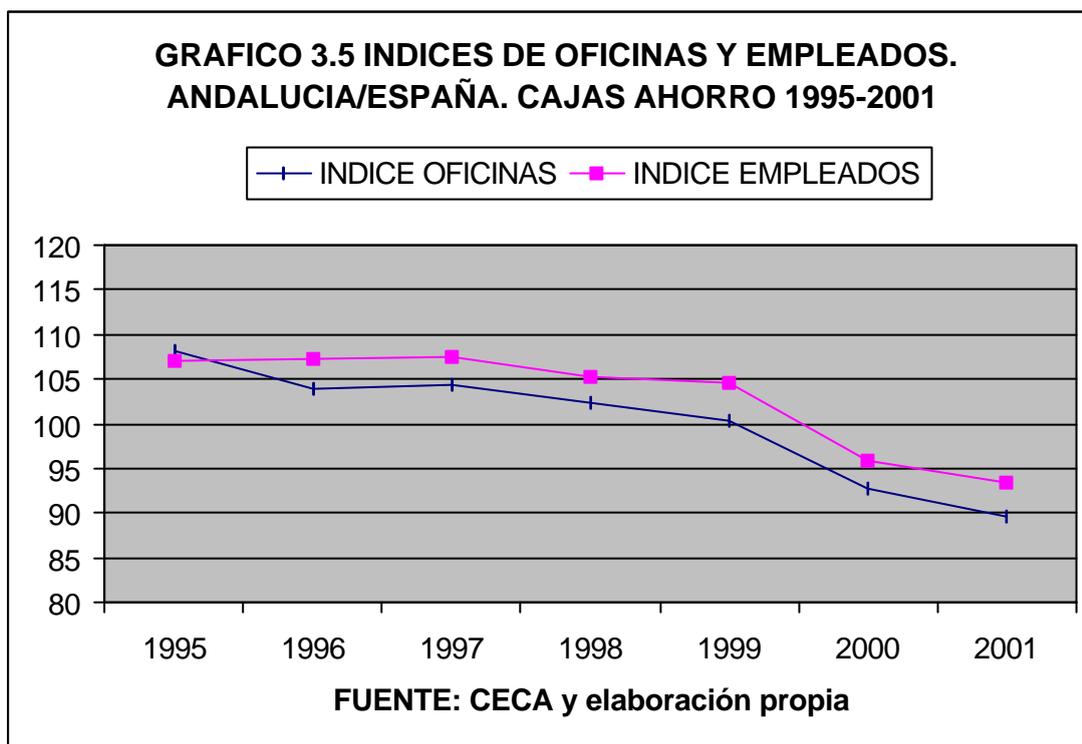
Cuadro 3.1.: Número e Índice de oficinas por término medio

	NUMERO OFICINAS		INDICE OFICINAS
	ESPAÑA	ANDALUCIA	
1995	300,20	324,67	108,15
1996	317,48	330,00	103,94
1997	332,94	347,17	104,27
1998	351,96	360,00	102,28
1999	374,49	375,67	100,31
2000	410,57	381,17	92,84
2001	431,35	386,83	89,68

Fuente: Anuarios CECA y elaboración propia

De los gráficos recogidos podemos extraer una serie de conclusiones respecto al tamaño medio de las cajas de ahorro en Andalucía. En primer lugar, podemos señalar que la media del sistema de cajas andaluz está por debajo de la media nacional, representando ésta entre el 65 y el 80% del nacional según el índice que se tome. Esta diferencia se ha acusado en los últimos dos años del periodo considerado como consecuencia de diversas razones, entre las que se puede citar el aumento de las fusiones a nivel nacional que han reducido el número de cajas en España con respecto al cuál construimos la media nacional.

En segundo lugar, podemos señalar la pérdida de liderazgo del crecimiento medio de las Cajas andaluzas respecto a la media nacional. En las variables que hemos seleccionado se muestra que en los últimos años del periodo considerado, las tasas de crecimiento correspondiente al nivel regional son menores de las respectivas medias nacionales. Esta circunstancia también se da en el nivel de empleo y el número de oficinas medio por lo que los seis indicadores de tamaño señalan una menor crecimiento de la media andaluza.



4. Dimensión y competitividad en las cajas de ahorros andaluzas. Un análisis preliminar

En este punto de nuestro trabajo pretendemos evaluar los posibles efectos de la dimensión de las Cajas andaluzas y su evolución sobre su competitividad en el periodo 1995-2001. Intentaremos aproximarnos a la medición de la relación dimensión-competitividad a través de las relaciones que se puedan detectar entre la dimensión media de la Cajas andaluzas y su *performance* (actuación y resultados), explicada a través de tres aspectos: productividad, solvencia, eficiencia en costes y eficiencia en resultados o rentabilidad. Para ello, en primer lugar pasaremos a establecer el marco metodológico respecto a los principales instrumentos empleados para medir la

performance de las Cajas andaluzas. En segundo lugar, se analizarán los resultados obtenidos comparándolos con la media de las Cajas españolas.

En las últimas dos décadas se han sucedido numerosos estudios científicos teóricos y prácticos sobre las medidas de *performance* de las entidades financieras (Gilbert, 1984, Akella y Greenbaum, 1988, Berger, 1995, Berger y Humphrey, 1997, Carbó y Coello, 1998, entre otros). Aunque la literatura es muy amplia y diversa, es muy poco concluyente. La elección de las medidas o indicadores de *performance* se encuentra con algunas dificultades. Entre estas destacamos la falta de acuerdo en cuanto a la definición de *output* bancario, la determinación de las medidas e indicadores más apropiados, la fijación de un punto de referencia con el que comparar los resultados y la elección del horizonte temporal de estudio.

Todos los indicadores empleados en este trabajo están basados en valores contables registrados en los Anuarios Estadísticos de la Confederación de Cajas de Ahorros y las Memorias de las entidades.

El análisis de la eficiencia lo realizamos en sus dos vertientes, la de costes y la de beneficios. En este trabajo utilizaremos el ratio "costes/ingresos", un indicador de eficiencia en costes suficientemente aceptado y utilizado tanto en trabajos científicos como profesionales y que se emplea para detectar posibles ventajas competitivas en algún tipo o grupo de entidades de crédito. Concretamente analizaremos tres ratios: "Gastos de explotación/Margen de intermediación", "Gastos de explotación/Margen ordinario" y "Gastos de explotación/Activos totales medios". No obstante, el segundo de los ratios puede ofrecer una explicación más adecuada de los niveles de eficiencia de las entidades bancarias, dada la importante disminución del margen de intermediación en los últimos años y la relevancia de las comisiones bancarias como ingresos que han salvado en muchos casos los resultados de dicha entidades y ha mejorado sensiblemente sus niveles de eficiencia.

La eficiencia en beneficios la medimos a través de la evolución de la rentabilidad. Para ello nos basamos en dos indicadores utilizados repetidamente en los rankings de entidades bancarias: Los rendimientos sobre recursos propios" (ROE: *Return on Equity*) y los rendimientos sobre activos o recursos totales (ROA: *Return on Assets*).

Analizamos los niveles de solvencia mediante un ratio clásico: "Recursos Propios/Activos totales medios". Este indicador es una medida del grado de

capitalización y solvencia de la entidad y se emplea en muchos trabajos empíricos (Berger, 1995, Carbó, 1998).

Por último, una de las mayores dificultades en las aproximaciones que pretendemos realizar se encuentra en la medición de la productividad. Aquí es donde con mayor fuerza se pone de manifiesto la dificultad de la elección del *output* bancario. Como lo que nos interesa es conocer la cantidad de *inputs* por unidad de *outputs* utilizada, es claro que las medidas de productividad se verán afectadas por la medida de *output* empleada. La medida del *output* bancario siempre ha sido un tema muy controvertido (Fixler y Kimberly, 1992, Berger y Humphrey, 1992, Pérez y Pastor, 1994), sobre todo porque las entidades de crédito son instituciones que negocian con productos que además de inmateriales son heterogéneos y sometidos a un constante proceso de innovación financiera, lo que dificulta considerablemente la determinación de las partidas que deben formar parte del *output*. Salvamos estos inconvenientes a través de la utilización de cuatro indicadores: "depósitos por empleado", "créditos por empleado", "Activos totales medios por empleado" y "Activos totales medios por oficina" que nos permiten aproximarnos a los niveles de producción de la entidad. Además utilizaremos el ratio "Número de empleados medios por oficina", como medida aproximada del nivel tecnológico de las entidades y, por tanto, de su grado de informatización. No obstante, somos conscientes de que se trata de una aproximación y en ningún caso un análisis riguroso de productividad.

En el cuadro 4.1. se presentan, para el periodo 1995-2001, tres indicadores contables de eficiencia en costes. En lo que respecta a los gastos de explotación por unidad de activo se observa para las cajas andaluzas una reducción media anual en el periodo del 5.19 por 100, frente a una menor disminución (3.96 por 100) para las cajas españolas. El ratio de eficiencia operativa, medido a través de los gastos de explotación sobre el margen ordinario refleja también un comportamiento mejor para las cajas andaluzas, una mejora, medida a través de una variación media anual del -0,42 por 100, frente a un empeoramiento de la eficiencia en las cajas españolas del 0,52 por 100. El ratio de eficiencia gastos de explotación/margen de intermediación presenta una mala evolución, tanto para las cajas andaluzas como para las españolas, aunque son las andaluzas, en este caso, las que ofrecen los peores resultados (una variación media anual del 1,67 por 100 para las andaluzas frente a un 0,83 por 100 para las españolas). La información de estos indicadores pone de manifiesto el mayor esfuerzo realizado por las cajas andaluzas

en reducir los gastos de explotación y aumentar la eficiencia operativa. Por otro lado, hemos de resaltar que esta eficiencia mejora gracias a la evolución del margen ordinario, ya que si utilizamos el margen de intermediación como referencia, la situación deja de ser favorable para las cajas andaluzas. Esto nos pone de manifiesto, la importancia de los ingresos procedentes de las comisiones.

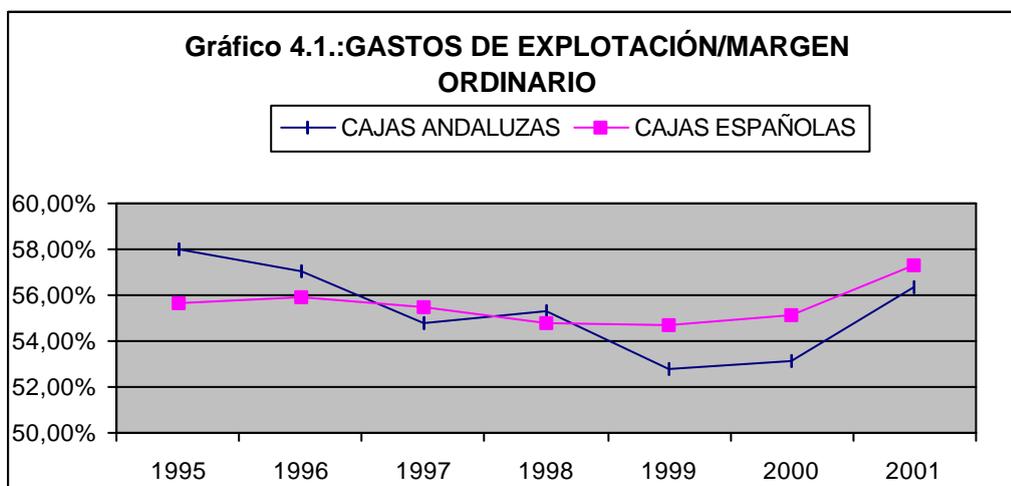
Cuadro 4.1.: Indicadores de eficiencia en costes

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	T. var.(*)
GTOS. EXP./MARGEN ORD.								
CAJAS ANDALUZAS	58,04%	57,07%	54,81%	55,31%	52,75%	53,15%	56,37%	-0,42%
CAJAS ESPAÑOLAS	55,62%	55,88%	55,52%	54,77%	54,66%	55,14%	57,34%	0,52%
GTOS. EXP./MARGEN INTERMEDIACIÓN								
CAJAS ANDALUZAS	61,50%	61,38%	62,42%	66,75%	65,44%	67,00%	67,77%	1,67%
CAJAS ESPAÑOLAS	66,81%	66,96%	68,28%	71,61%	72,93%	72,25%	70,07%	0,83%
GTOS EXP./ATM								
CAJAS ANDALUZAS	3,00%	2,84%	2,76%	2,62%	2,30%	2,20%	2,17%	-5,19%
CAJAS ESPAÑOLAS	2,23%	2,15%	2,13%	2,00%	1,90%	1,78%	1,75%	-3,96%

Fuente: Anuarios CECA, Banco de España y elaboración propia

(*) Tasa de variación media anual

No obstante, aunque los resultados de la eficiencia en costes de las cajas andaluzas, medidos como tasa de variación media anual, son relativamente buenos, resaltamos también que su evolución temporal, como podemos apreciar en el gráfico 4.1., presenta algunos signos preocupantes a partir de 1999 donde se produce un aumento del ratio gastos de explotación/margen ordinario lo que revela un empeoramiento de la eficiencia operativa en los últimos tres años de nuestra serie temporal.



Los indicadores contables de solvencia y rentabilidad (cuadro 4.2.) presentan una variación media positiva y también muestran un mejor comportamiento medio de las cajas andaluzas frente al total de cajas españolas. De la misma forma, tal como hemos comentado anteriormente, se producen a partir de 1999 una disminución de la rentabilidad, tanto para las cajas andaluzas como para el total de las cajas españolas.

Cuadro 4.2.: Indicadores de solvencia y rentabilidad

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	T.var.(*)
RPM/ATM								
CAJAS								
ANDALUZAS	6,10%	6,71%	7,06%	7,08%	6,63%	6,10%	6,71%	1,76%
CAJAS ESPAÑOLAS	5,78%	6,20%	5,59%	6,39%	6,05%	5,78%	6,20%	1,20%
ROE								
CAJAS								
ANDALUZAS	15,73%	16,66%	19,18%	20,79%	18,94%	21,39%	20,15%	3,42%
CAJAS ESPAÑOLAS	14,87%	16,22%	17,37%	17,62%	16,27%	20,27%	16,43%	2,13%
ROA								
CAJAS								
ANDALUZAS	1,04%	1,12%	1,32%	1,47%	1,15%	1,51%	1,35%	2,38%
CAJAS ESPAÑOLAS	0,90%	0,99%	1,10%	1,13%	0,94%	1,13%	1,02%	1,04%

Fuente: Anuarios CECA, Banco de España y elaboración propia

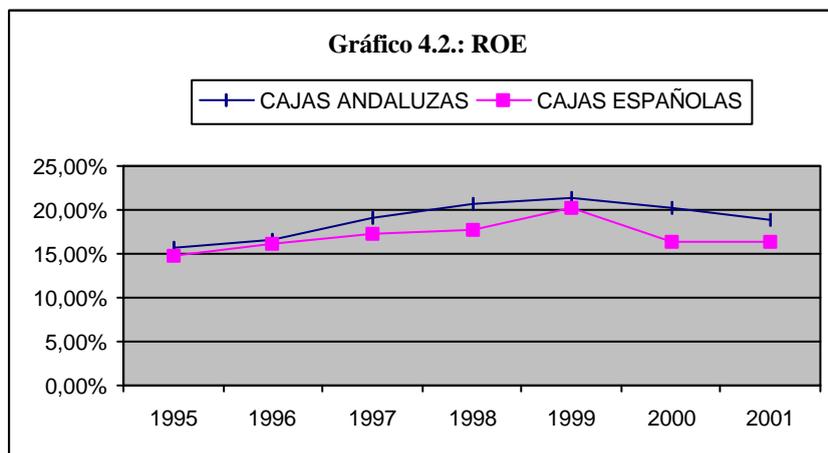
RPM: Recursos propios medios.

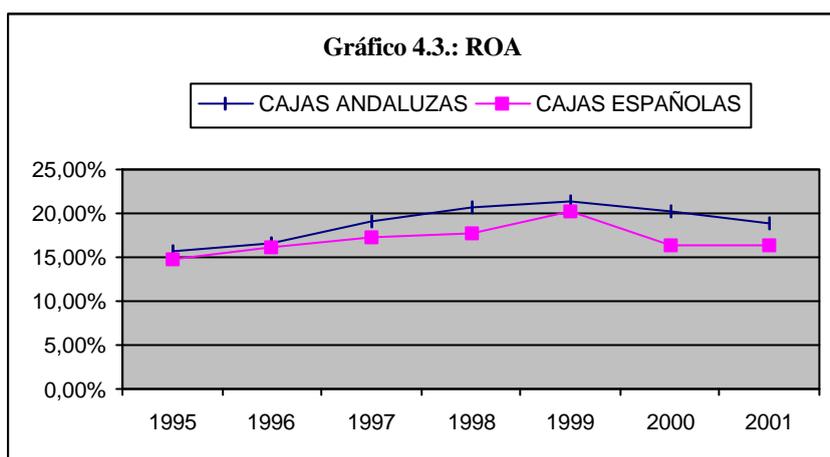
ATM: Activos totales medios.

ROE: *Return on equity* (rentabilidad sobre recursos propios medios)

ROA: *Return on assets* (rentabilidad sobre activos totales medios)

(*) Tasa de variación media anual



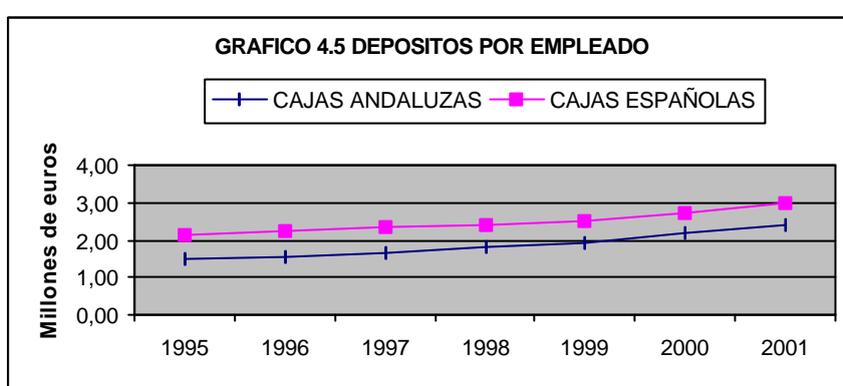
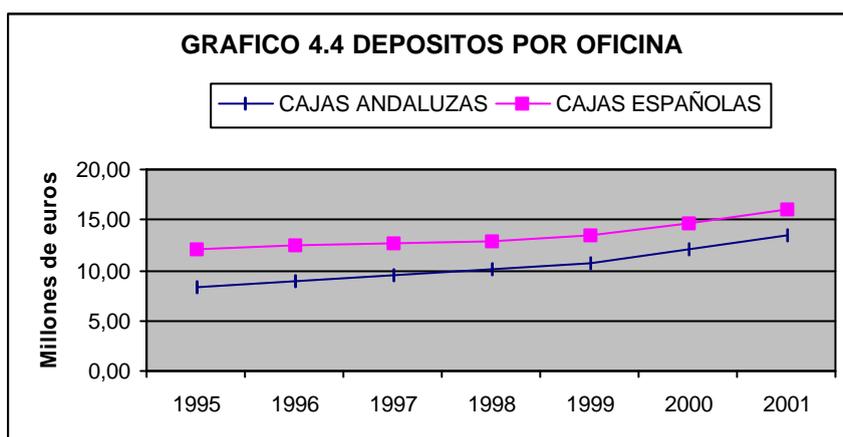


Cuadro 4.3.: Indicadores de productividad								
Millones de euros	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	T.var.(*)
DEPOSITOS/Nº EMPLEADOS								
CAJAS ANDALUZAS	1,48	1,55	1,67	1,82	1,92	2,19	2,39	8,37%
CAJAS ESPAÑOLAS	2,15	2,26	2,32	2,39	2,53	2,74	2,98	5,63%
DEPOSITOS/Nº OFICINAS								
CAJAS ANDALUZAS	8,28	8,89	9,42	10,06	10,70	12,05	13,39	8,36%
CAJAS ESPAÑOLAS	12,14	12,56	12,68	12,89	13,54	14,62	16,01	4,77%
ATM/Nº EMPLEADOS								
CAJAS ANDALUZAS	1,79	1,90	1,99	2,20	2,40	2,74	2,98	8,89%
CAJAS ESPAÑOLAS	2,80	2,95	3,07	3,31	3,59	3,96	4,25	7,23%
ATM/Nº OFICINAS								
CAJAS ANDALUZAS	10,02	10,84	11,22	15,10	13,40	15,10	16,67	9,67%
CAJAS ESPAÑOLAS	15,81	16,36	16,73	21,11	19,25	21,11	22,83	6,82%

(*) Tasa de variación media anual

Fuente: Anuarios CECA y elaboración propia

Los cuatro indicadores utilizados como medidas aproximadas de la productividad evolucionan favorablemente y de forma continuada a lo largo de todo el periodo de estudio (Cuadro 4.3). A través de la lectura de la tasa de variación media de los cuatro indicadores extraemos de nuevo, un mejor comportamiento de las cajas andaluzas (Gráfico 4.4. y 4.5.).



5. Conclusiones

Considerando todas las variables analizadas en su conjunto podemos argumentar que las cajas andaluzas poseen una dimensión por término medio inferior a la de las cajas españolas, que en el caso de la vertiente de activo, se sitúa en torno a un 70% de la dimensión de las españolas y en cuanto a la vertiente de pasivo posee una dimensión más próxima a las españolas que oscila entre un 75 y un 80% de la dimensión media de las mismas. Podemos también observar durante el periodo analizado una tendencia a aumentar la dimensión media de las cajas andaluzas siguiendo la misma tendencia iniciada por el resto de cajas españolas y que podemos considerar una consecuencia de los procesos de fusión llevados a cabo en años anteriores produciéndose un mayor dimensionamiento en general de las Cajas.

Respecto al tamaño medio de las Cajas de ahorros en Andalucía, podemos señalar que la media del sistema de cajas andaluz está por debajo de la media nacional, representando ésta entre el 65 y el 80% del nacional según el índice que se tome. Esta diferencia se ha acusado en los últimos dos años del periodo considerado como

consecuencia de diversas razones entre las que se puede citar el aumento de las fusiones a nivel nacional que han reducido el número de cajas en España con respecto al cuál construimos la media nacional.

Otra idea que queremos señalar es la pérdida de liderazgo del crecimiento medio de las cajas andaluzas respecto a la media nacional. En las variables que hemos seleccionado se muestra que en los últimos años del periodo considerado, las tasas de crecimiento correspondiente al nivel regional son menores de las respectivas medias nacionales. Esta circunstancia se da en el nivel de empleo y el número de oficinas medio por lo que los seis indicadores de tamaño señalan una pérdida de crecimiento respecto a la media nacional.

De la relación entre la dimensión y la competitividad de las Cajas andaluzas podemos concluir que aunque la dimensión de éstas es, en términos medios, inferior a la nacional, la competitividad medida a través de la eficiencia, solvencia, rentabilidad y productividad siempre sitúa a las cajas andaluzas en una situación más favorable.

6. Bibliografía

1. Akella, S.R y Greenbaum, S.I.(1988) “ Savings and loan ownership structure and expense preference behaviour”, *Journal of Banking and Finance*, 12, págs.419-437.
2. Anuarios Estadísticos de la Confederación Española de Cajas de Ahorros.
3. Banco Central Europeo (2000) *Mergers and Acquisitions Involving the EU Banking Industry- Facts and Implications*, December, Frankfurt, Alemania.
4. Berger, A.N. (1995) “ The relationship between capital and earnings in banking” *Journal of Money, Credit and Banking*, vol.27, nº.2, págs.432-456.
5. Berger, A.N. y Humphrey, D.H.(1997) “ Efficiency of financial institutions: internacional survey and directions for future research”, *European Journal of Operational Research*, vol.98 págs.175-212.
6. Boletín Estadístico del Banco de España. Varios años.
7. Broadus, J.A.(1998) “ The bank merger wave: causes and consequences”, *Economic Quarterly*, Federal Reserve Bank of Richmond, Winter, págs.1-11.
8. Carbó, S. (2002) “ La dimensión bancaria ante la introducción del euro físico”, *Cuadernos de Información Económica*, nº166, enero-febrero, págs.79- 87.

9. Carbó, S. y Coello, J.(1998) “ Ventajas competitivas de las cajas de ahorros españolas”, *Papeles de Economía Española*, nº 74-75, págs.152-167.
10. Carbó, S. y Marqueé, D. (1999) “ La dimensión de las entidades financieras españolas en la Unión Monetaria Europea”, *Cuadernos de Información Económica*, febrero,nº. 143 págs.69-76.hf
11. Cortés, J. y Pereira, J. (1998) “ Dimensión y recursos de las cajas de ahorros ante la moneda única” *Papeles de Economía Española*, nº 74-75, págs.2-19.
12. Fixler y Kimberly (1992), “Measuring the Output of Banking and Other Services User Costs, Shadow Prices, and the Real Output of Banks”, en “Output Measurement in the Service Sectors” (Griliches, Zvi), series: National Bureau of Economic Research Studies in Income and Wealth.
13. Gilbert, R.A.(1984) “Bank market structure and competition. A survey” *Journal of Money, Credit and Banking*, 16, págs. 617-645.
14. Gual, J-; Ximénez, S y Vives, X. (1990) *Dimensión y eficiencia en costes en la Banca Española*. Documento de trabajo nº62. Fundación Fondo para la Investigación Económica y Social.
15. I.E.A. Indicadores Estadísticos de Andalucía. Indicadores Monetarios y financieros.
16. López, F.J. Rodríguez, J.A. y Vallelado, E. (1999) “ Las cajas de ahorros europeas: un análisis multivariante”.*Cuadernos de Información Económica*, nº. 142, págs.91.
17. *Memorias de Cajas de Ahorros*.
18. Pérez, F y Pastor, J.M. (1994) “ La productividad del sistema bancario español (1986-1992), *Papeles de Economía Española*, nº58, págs.62-86.